

Observación Participante: el registro

Juana Robledo Martín.

Departamento de Investigación FUDEN.

A lo largo de los capítulos anteriores hemos ido abordando algunos de los ejes fundamentales sobre los que gira la observación participante y cuyo análisis nos permite evidenciarla no solo como una técnica de recogida de datos sino como la base del conocimiento etnográfico, en las siguientes páginas abordaremos el registro de los hechos observados.

La observación participante supone un cambio en la mirada, no vemos la realidad sino que la miramos y mirar es fijar la vista en un objeto, es decir, focalizamos nuestros sentidos en un contexto concreto con el objetivo de conocerle en mayor profundidad.

Esa focalización debemos plasmarla posteriormente en las notas de campo con la misma riqueza con la que la hemos observado de tal forma que lo que hemos mirado, oído, he intuido quede reflejado en el lienzo en el que, valga la similitud, debemos utilizar trazos grueso pero también trazos muy finos que permitan dar una visión minuciosa de lo observado.

Debemos considerar que la utilidad analítica de la observación participante va a depender del registro de las observaciones realizadas y sobre todo de lo detalladas y precisas que éstas sean.

El registro de las observaciones es lo que se denomina notas de campo y su elaboración debe ser una constante a lo largo de todo el trabajo de campo de manera que debemos iniciar el registro desde el inicio del trabajo de campo, cuando empezamos a tener contactos con los informantes, después de cada observación realizada y a lo largo de todo el trabajo de campo en los encuentros fortuitos que mantengamos con nuestros informantes o las conversaciones telefónicas que tengamos.

Todas estas anotaciones se realizan en el diario de campo en el que se anota de forma continuada todo el proceso de investigación así como las impresiones, sentimientos y reflexiones del propio investigador convirtiéndose así en un instrumento fundamental en la investigación cualitativa.

Centrándonos en la observación participante tenemos que considerar¹ que las notas elaboradas son la materia prima que nos va a permitir analizar la realidad que estamos estudiando, de ahí que debemos dedicarle el trabajo, y por consiguiente el tiempo, que sea necesario para su elaboración, y esto es necesario tenerlo en cuenta ya que el registro sistemático de lo observado supone un laborioso trabajo y por ende un prolongado tiempo, que debemos realizar además justamente después de haber realizado los episodios de observación puesto que cuanto más próxima esté la observación de lo registrado en mayor medida lograremos detallar lo observado.

El sistemático y detallado registro de cada una de las observaciones una vez realizadas debe permitir mostrar la realidad que hemos observado con todos sus matices a cualquier compañero ajeno a nuestra investigación. En las primeras inmersiones en el campo, y por ende en los inicios de la observación participante, cuando el investigador no se encuentre familiarizado con el escenario que está investigando es relativamente frecuente que no haya nada que llame su atención, lo que le puede llevar a registrar un breve resumen de lo observado. Ello supone un importante error ya que todos los matices que observemos, aunque para nosotros en ese momento no tengan ningún valor ni interpretación, deben ser registrados pues es muy probable que esos matices, carentes en un primer momento de significado, supongan en el desarrollo de la investigación una fuente importante de información. Es por consiguiente el propio transcurso de la investigación y el desarrollo del proceso de inmersión en el campo el que te permite valorar la importancia de los hechos observados, independientemente de que en un primer momento pudieses haberlos considerados como intrascendentes de ahí que sea necesario el registro de todo lo observado ya que como señala Taylor *“todo lo que ocurre en el campo constituye una fuente de datos”*.

Por lo tanto debemos de ser capaces de plasmar en el papel todo lo que observamos de tal manera que alguien que no estuvo presente pueda visualizar lo acontecido; ello hace como hemos señalado, que sea un proceso laborioso ya que debemos detallar las personas que estaban y su descripción, los acontecimientos ocurridos, las conversaciones mantenidas, las acciones que se produjeron, los olores percibidos, los sentimientos, etc.

La realización de observación participante nos obliga a entrenarnos en nuestra capacidad de observación así como en nuestra capacidad para recordar lo observado, es frecuente que durante el desarrollo de la observación participante uno realice anotaciones que, como señalan Hammerley y Atkinson, suelen ser apuntes recogidos al vuelo en el transcurso de la interacción observada¹ ya que en la mayor parte de las investigaciones la posibilidad de tomar notas sobre el terreno no es factible. Incluso en los escenarios en lo que esto pueda desarrollarse, por ejemplo en una clase, es conveniente valorar si su realización puede alterar la realidad que se está estudiando, es por ello

¹ Entre los etnógrafos se habla de las continuas visitas al lavabo donde de forma rápida se toman anotaciones de aspectos centrales de lo observado.

que debamos de utilizar herramientas que nos ayuden a recordar la observación realizada, en esta línea Taylor nos detalla algunas técnicas que pueden ser útiles para recordar detalles de la observación:

1. **Prestar atención:** Habitualmente en nuestra vida cotidiana hay muchas cosas que no las recordamos porque nunca hemos llegado a advertirlas. De ahí que cuando realizamos observación participante debamos, observar, escuchar y concentrarnos en lo que estamos observando.
2. **Cambiar la lente del objetivo,** es decir, ser capaces de pasar de una visión amplia a otra de ángulo pequeño.
3. **Buscar palabras claves en las observaciones de la gente:** Intentar recordar palabras o frases claves que nos permitan traer a la memoria recordar aspectos fundamentales de la observación.
4. **Concentrarnos en la primera observación y en la última:** De esta manera probablemente podamos seguir e hilo de la secuencia de sucesos que ocurrieron.
5. **Reproducir mentalmente las observaciones y escenas:** repetirlo en la mente de este modo tratando de visualizarlo ayuda recordar lo observado.
6. **Abandonar el escenario en cuanto se haya observado todo lo que esté en condiciones de recordar:** según vayamos desarrollando episodios de observación y vayamos mejorando nuestra capacidad de observación, irá aumentando el tiempo que podemos permanecer observando.
7. **Tomar las notas tan pronto como nos resulte posible después de la observación,** ya que cuanto más tiempo pase entre la observación y su registro más difícil será de recordar lo observado y se producirán más olvidos de tal modo que, a la hora de establecer el tiempo, es necesario considerar que detrás de cada observación hay que dejar un tiempo para registrarla.
8. **Dibujar un diagrama del escenario y trazar nuestros movimientos en él:** Esto constituye una ayuda valiosa para recordar acontecimientos y personas.

9. **Bosquejar los acontecimientos y conversaciones que tuvieron lugar en cada punto:** ello nos ayuda a recordar detalles adicionales y a aproximar la secuencia en la que ocurrieron los acontecimientos.
10. **Si no podemos registrar lo observado después de la observación y se va a producir un retraso en ello es conveniente grabar un bosquejo o resumen de lo observado que permita a posteriori ayudar a redactar la observación.**

Un adecuado registro de una observación participante debe incluir:

1. Descripción detallada de los escenarios, de las posiciones de las personas, de las actuaciones y actividades buscando la utilización de términos descriptivos no interpretativos, cuanta mayor capacidad de descripción tengamos mejor podremos plasmar el escenario.
2. Descripción detallada de las personas en términos puramente descriptivos.
3. Registro de gestos, comunicaciones no verbales, el tono de voz y todo aquello que nos ayuda a interpretar el significado de las palabras.
4. Registro de comentarios o frases recogidas de los interlocutores, los cuales suelen ir entrecomillados y en cursiva.
5. Registro de los sentimientos y las intuiciones del investigador que también son importantes de tener reflejadas en las notas de campo señalando bien con el color de la escritura o indicándolo entre paréntesis que se tratan de comentarios de los investigadores.
6. Registro de las conductas del investigador en el campo, considerando siempre que nuestra presencia no pasa desapercibida y por lo tanto tiene influencia en la información obtenida.

Actualmente en muchas ocasiones el diario de campo en el que se van registrado las diferentes anotaciones está informatizado sin embargo, es importante considerar algunas recomendaciones a la hora de redactarlas:

1. Detallar el inicio de cada observación especificando la fecha, la hora y el lugar de la observación así como el día y la hora en que se realizó el registro.

2. Incluir el diagrama del escenario al principio de las notas de cada observación.
3. Utilizar distintos colores de letras para poder incluir comentarios de los investigadores.
4. Entrecomillar las palabras de los sujetos observados, incluyendo tantos como sea posible.
5. Utilizar claves de seguridad que impida a personas ajenas a la investigación acceder a la información. No obstante se aconseja usar seudónimos para nombres de personas y lugares, en caso de que consideremos que lo recogido puede resultar comprometido para las personas que estamos investigando.
6. Tener copias de las notas realizadas.

Una vez realizado el registro de las notas de campo su organización se realiza para permitir una rápida recuperación de los datos así como facilitar la codificación de los temas. Actualmente la utilización de programas informáticos que te permiten tener informatizado el diario de campo y sobre todo la utilización de paquetes de análisis en los que puedes incorporar los datos obtenidos a través de diferentes técnicas facilita el proceso de recuperación de la información agilizando su análisis.

BIBLIOGRAFIA

Hammersley M, Atkinson P. Etnografía. Barcelona: Paidós; 1994.

Taylor SJ, Bogdan R. Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Barcelona: Paidós; 1987.